

In Memoriam

P. RODRÍGUEZ MOLERO, S.I. SU LABOR COMO ARABISTA

BIBLID [0544-408X]. (1999) 48; 475-477

“Un médico que sólo sabe medicina, ni eso sabe...”. Al P. Molero le agradaba recordar este aforismo atribuido a Hipócrates, para referirlo, a la inversa, a Ibn Rušd, nuestro Averroes. Porque, como es de sobras sabido, el eminente sabio cordobés fue un gran médico por ser *además* muchas otras cosas: filósofo, teólogo, alfaquí... Y pienso que el aforismo puede aplicarse, *mutatis mutandis*, al P. Molero, que se nos ha ido precisamente en el año que se conmemora el ochocientos aniversario del autor de las *Kulliyāt*. En efecto, como señala el P. Torres en la Sección Hebraica de este volumen de MEAH, el P. Molero, además de médico, fue asimismo filósofo, escriturista, apóstol, animoso capellán de organizaciones juveniles... Sacerdote ante todo -porque todas las demás facetas de su rica personalidad emanaban de esta su condición básica-, fue también arabista, y de ello me toca hablar en esta Nota.

El 21 de marzo de 1949, al estallar la Primavera, leía en la Universidad Complutense el P. Molero su gran tesis doctoral: *Anatomía y Fisiología de Averroes. Texto, traducción, glosario y estudio de los libros I y II del “Kulliyāt”*. El trabajo había sido realizado bajo la dirección de D. Emilio García Gómez, maestro común de tantos de nosotros, y ante cuyo féretro, depositado significativamente en la Escuela de Estudios Árabes de Granada, el 1 de junio de 1995, rezaría el P. Molero un sentido responso, en medio de incesantes y bastante fríos ires y venires oficiales. En días sucesivos, en el primer aniversario y en otras oportunas ocasiones, el P. Molero -con la salud ya seriamente quebrada- celebró o concelebró eucaristías por el maestro y amigo que quiso reposar en Granada.

La tesis sobre Averroes responde plenamente a su título y subtítulo. En conjunto abarca nada menos que 927 folios. No se incluye en ellos el texto crítico árabe, escrito cuidadosamente a mano en fina, meticulosa y pulcra caligrafía, en cuaderno aparte. Para esta edición crítica -la primera hasta entonces-, el P. Molero se basaba en el manuscrito del Sacromonte, en copia cotejada por su escriba con el original mismo de Averroes, y en el ms. matritense de la Biblioteca Nacional. El P. Molero no desconocía la existencia de otro ms. en S. Petersburg, pero

no pudo utilizarlo. Sí tuvo en cuenta, por supuesto, el *Colliget* o traducción latina. Ha de señalarse que por aquellas fechas, hace ahora medio siglo, sólo podía contarse, por lo que al texto árabe se refiere, con la muy mediocre reproducción fotográfica que del ms. del Sacromonte había hecho en 1939 el “Instituto General Franco” de Tetuán, bajo la dirección del Prof. libanés Alfredo Bustānī.

No quiero recargar esta nota con los pormenores técnicos del trabajo realizado por el P. Molero. Lo hago con detalle en mi contribución al reciente Congreso de Córdoba sobre Averroes, y a ella remito. Pero sí puedo afirmar, con pleno conocimiento de causa, que fue y sigue siendo un trabajo modélico desde múltiples puntos de vista. Todos los vastos y hondos saberes del P. Molero se dan cita en esta tesis: conocimientos lingüísticos clásicos, semíticos y modernos; ciencia médica y filosofía -imprescindible para un tratado como las *Kulliyāt*, en que ambos van *siempre* de la mano-; bibliografía específica; traducción sumamente meditada; complementos de preciosa utilidad... Y todo ello en sobrio, elegante y claro estilo, con agudeza analítica, ponderación y equilibrio.

El trabajo, como tal, nunca vio la luz. Sí publicó el autor los estudios parciales, de carácter monográfico, de los que hablaremos casi a continuación. Antes, una elemental gratitud me obliga a decir algo: cuando C. Álvarez de Morales y yo emprendimos en la Escuela de Estudios Árabes de Granada nuestra edición crítica del libro de las *Kulliyāt*, el P. Molero puso *incondicionalmente* a nuestra disposición su trabajo. Inestimable fue la ayuda que con ello nos prestó, siempre, pero especialmente hasta que pudimos obtener, no sin bastantes obstáculos, microfiches de los mss. granadino, matritense y ruso. El hecho de que nuestro trabajo abarque todos los libros de las *Kulliyāt*, mientras que el P. Molero se ciñó a las partes anatómica y fisiológica (I y II), en nada merma generosidad y desprendimiento, de un lado, y máxima utilidad, de otro. Pero hay más: cuando años más tarde quisimos devolverle su tesis, nos dijo que la considerásemos como de nuestra propiedad, porque él, a su edad y entregado a otras actividades, ya no pensaba volver sobre Averroes. ¿Cómo agradecer cumplidamente todo esto?

Como fugaz información, añadiré que un año después de nuestra edición -salida aceleradamente a la luz en 1987, por circunstancias apremiantes del momento- apareció otra en Argel, esta vez basada en cuatro manuscritos (1988). Actualmente, después de una cuidadosa búsqueda de cuantos manuscritos hoy se conocen, se prepara otra edición en Marruecos. Y el Dr. Álvarez de Morales, con el debido asesoramiento de otros colaboradores, tiene ya muy avanzada la traducción española.

Hablábamos antes de los estudios parciales que el P. Molero publicó a base de su trabajo académico fundamental. Son los que detallo ahora: “Originalidad y estilo de la anatomía de Averroes”, en *al-Andalus*, XV (1950), pp. 47-63; “La Neurología de la Suma Anatómica de Averroes”, en *Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina*, II-2 (1950), pp. 137-187; y “Un maestro de la medicina árabe-española: Averroes”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XI (1962), pp. 55-73. En ese mismo vol. de nuestra REVISTA (pp. 165-166), al resumir las diversas contribuciones a las Primeras Sesiones de Cultura Hispano-Musulmana (del 8 al 26 de octubre de 1962), se incluye la síntesis de una del P. Molero titulada “Aspectos de la filosofía de Averroes”. Ignoro si era un aspecto del trabajo publicado en ese mismo volumen o algo diferente y con fines de publicación aparte. No tengo noticia de alguna otra posible publicación del P. Molero en este u otro campo del arabismo. No la creo probable.

Todos los elogios que, con estricta objetividad, dedicábamos a la tesis doctoral, pueden aplicarse a estos estudios monográficos.

El P. Torres, que tan bien conocía a su hermano de Orden, habla con sobriedad de algunas de sus virtudes intelectuales y morales. De su inagotable paciencia y siempre afable disponibilidad puedo dar personal y fehaciente testimonio: casi veinticinco años de orientación espiritual son, creo, elocuente prueba. A la gratitud científica, ya ponderada, he de unir, pues, esta otra de carácter privado que no podía silenciar.

Granada, Primavera de 1999

NOTA NECROLÓGICA ADICIONAL

El año 1999 ha visto irse de nuestro lado a varios colegas y compañeros, aparte de aquellos sobre los que versan las anteriores necrologías. Diversas circunstancias - entre ellas el decidido propósito de mantener totalmente al día la aparición de MEAH - nos impiden consignar en el presente volumen las correspondientes a :

. Prof. Dr. HANS R. SINGER, tan relacionado, intelectual y personalmente, con nuestros estudios y con Granada. Fallecido en Alemania en los primeros meses de 1999.

. Dr. D. FERNANDO DE LA GRANJA SANTAMARÍA, catedrático de la U. Complutense. Fallecido el 24 de febrero de 1999.

. Dr. D. JOSÉ MANUEL CONTINENTE FERRER, profesor titular de la U. Autónoma de Madrid el 2 de septiembre de 1999.

. Dr. D. RAFAEL MUÑOZ JIMÉNEZ, catedrático de la U. De La Laguna. Fallecido el 8 de Septiembre de 1999.

En el próximo volumen de MEAH aparecerán, Dios mediante, sendas semblanzas biobibliográficas dedicadas a su recuerdo, que será imperecedero entre cuantos tuvimos el privilegio de conocerles. Descansen en paz.

José María FÓRNEAS